

y a n k o g o n z á l e z c a n g a s

**Metales
Pesados**

En este momento un cocinero, que bajo el título de Chef enseña a hacer platos por televisión, disfruta de más fama instantánea que un poeta. ¿Está mal? No. Vendrá un tiempo en que no se use más la palabra poeta, tal vez. No habrá poetas, antipoetas, expoetas, seudopoetas. Pero siempre habrá hablados por la poesía. Escuchar a Yanko González leer a toda máquina, atravesado por mil voces que se hacen una, los poemas de *Metales Pesados* es prueba de eso. En la Argentina muchas discusiones de salón literario llegaban a una contundente conclusión cuando algún joven declaraba "está bien, pero a mí me gustan los libros de Yanko González". A mí también.

Martín Gambarotta

ISBN 978-956-9131-72-1



9 789569 131721 >

FRANKO GONZÁLEZ CÁNDAS

METALES PESADOS

Metales Pesados
Yanko González Cangas

Metales Pesados, Yanko González Cangas
© Yanko González Cangas, 1998-2016
© Montacerdos ediciones, 2016
© Alquimia ediciones, 2016
© Del epílogo Niall Binns

Diseño y diagramación: Ricardo Mendoza - Ediciones El Kultrún
Primera Edición, 1998

Adecuación de diseño facsimilar: Ian Campbell
Primera reedición: diciembre de 2016

ISBN 978-956-9131-72-1
Registro Propiedad Intelectual: 102.735

Montacerdos ediciones Eduardo Castillo Velasco 1610, Santiago de Chile
www.montacerdos.cl
Alquimia ediciones. Diagonal Paraguay 390, depto 173, Santiago de Chile.
Colección: Calles de mano única.
www.alquimiaediciones.cl / Editorial Alquimia 
Impreso en Chile

Todos los derechos reservados. Queda prohibida, sin autorización
de los editores, la reproducción total o parcial de esta obra por
cualquier medio o procedimiento.

Impreso en Chile por: Editora e imprenta Maval SPA.

a rosa elena a luis leopoldo a mauro esteban

METALES PESADOS

1988 - 1995

"Cuando yo era un serio estudiante de Londres pensé que podría conseguirme algunos datos interesantes conversando con interesantes etnógrafos antes de mi viaje a Africa Central. Primero busqué el consejo de Westermarck. Todo lo que conseguí de él fue "no converse con un informante por más de veinte minutos porque si usted no está aburrido después de ese tiempo, seguramente el entrevistado sí". Muy buen consejo, aunque un poco inadecuado. Busqué instrucciones con Haddon, uno de los mejores en el trabajo de campo. Me dijo que todo era bastante simple: uno debía comportarse siempre como un caballero (...) Mi maestro Seligman me dijo que tomara diez granos de quinina cada noche y me mantuviera alejado de las mujeres. El famoso egiptólogo, Sir Flinders Petri sólo me dijo que no me preocupara si tomaba agua sucia pues uno se hacía rápidamente inmune. Por último, le pregunté a Malinowski y sólo me dijo que no fuera tonto".

E.E. Evans-Pritchard

Bárbara tiene un nuevo
Negro que la azota
Y tres tribus se jalan
la nostalgia
La primera le compuso la más potente canción
En un solo de bajo
"solo de bajo-bajón" "canción con bajo para Bárbara"
La segunda pateó más que nadie
En el recital de los *POROTOS WITH RIENDAS*
Y la tercera

LA TERCERA LE ESCRIBE ESTA BRAVATA ¹

1) "Las mujeres más deseables forman un minoría. En consecuencia la demanda de mujeres está siempre, real o virtualmente, en estado de desequilibrio o de tensión" (Lévi-Strauss).

"FUMANDONOS PUNTO ROJO
Reducimos a fierrazos
Al matón de la puerta
Que se dice
El dueño de la Disco
El vivo saca una fogueo pirateada
Y nos repliega a tunazos
La guatona new wave se quiebra de cariño
El ruido baja a los Depeche Mode
Que tecnifican el aire en Ajonegro
De chasca al Salón de T ²
Le dieron por la espalda al Caduga
Cuando la sangre se confunde
con la pálida del cuerpo
—Hoy pisco de 40° Hoy chicha en anilina—
Caduguita lanza un grito de muerte funky

**QUE HUMANIZA NUEVAMENTE EL AIRE
QUE HUMANIZA NUEVAMENTE EL AIRE**

QUE HUMANIZA NUEVAMENTE EL AIRE"

2) Una boca de alcantarilla/ Donde posan las tribus del villorio De tarde en día viendo algunas estrellas/ Tirados con cartucheras Ficticias/ Garrafas pisco cognac/ Son unos Sioux de medianoche Acá en este Salón de T/ Concreto/Y un olor a agua putrefacta **QUE SE CUELA POR LAS RENDIJAS.** (También la invaden otras tribus amigas los Chichi', los Beto' Los Chacalos, los Chinos/Los Super-Bravos se ríen de todo Con una grapa en la mano/ Emigran de mañana/ Y el Salón de T los mira **SEMI DURMIENDO SEMI DESPIERTO.**

[TE VIOLAMOS PAT'E CUMBIA]

Te violamos Pat'e cumbia
Nosotros los roba-tapa de los esteichon
Los cazadores recolectores de pasto loco
te hicimos colectiva en el miadero

Ahora lomienhiesta se lo prestas
en el potrero al cuico del Peugeot
Pero él supo tu abertura
Tu cicatriz que dio la vuelta al mundo
Y se fue sin ver el rojo ficticio de tu sábana

Por qué te inferiste el sueño total
Fut de cumbia?

Ahora

NI EL CHAPULÍN NOS SALVA DESTE INFIERNO³

3) "Cada concha en la intimidad/ de la amante gruta incrustada/ tiene su particularidad" (Verlaine).

DE REPENTE ANDAMOS CON COSAS DE METAL ASÍ

pero aquí somos pacíficos/ igual he clavado/ he chantado/
así el formón/ así noes que seamos hardcoritos así/ es que
igual se merecen su palmazo/ así nunca el bronxs así/ pero
el popero con monedas se escurre mal/ así que el otro día la Cala así/ fua/
perchó una parka así y dulce así/ pero pasó en un surco la chabeta así⁴/ y quedó tirada así
con olor a Neo y llena sangre y lonja así/ los tombos de chasca con ella adentro así/ pero es
raro así/ nunca es tanto/ le pone
mucho la pesca así/ y no pasa nadie por la cuadra así/

aburrío así (...)

4) "Fue sin querer que ella lo dijo/ ni lo había pensado/ fue sin querer que ella aceptó/ ni le había gustado/ fue sin querer que ella mató/ nunca había disparado" (Vilhena).

Y si salvó la billetera de lagarto
la sangre del costado
se encargará de robársela por siempre
porque igual le pegamos su puntazo.

"LOS PISTOLS/ los Todos Por la Casa/ Los Cacho Cabra/
pero la pensamos/ no trazamos el monkey por trazarlo/ es
De Adentro/ no es el cuero por el cuero/ ni el lope mohicano/ por el último/
es la posta/ la Parada Verdadera/ no la picamos de antimisileros/ es toda una parada/ un
pegarse la cachada en la profunda/ por ponerte un caso/ yo no ando con muñequera/ ni
clavitos/ el Tato
anda con rímel de pegado/ pero niuno anda colgando
un clip en la chaqueta"⁵.

5) "Pateó en la cara al tipo caído/ traicionó a su mejor amigo/ cadena puñetazo inglés y cortaplumas/ el diario no economizó elogios/ sangre & porrazos en la madrugada/ Es preciso vivir matrero/ no hay de donde agarrarse/ la cana está brava la vida está dura/ pero un sólo tiro puede derribar/ correr con lágrimas en los ojos/ no es para cualquiera/ pero la risa se suelta fácil/ cuando el dinero corre suelto/ necesitas ver los ojos de la mujer/ en la cuneta del puerto/ allí es sólo un juego/ aún no inventaron dinero que yo no pudiese ganar" (Vilhena).

[VA SIENDO EL ÚLTIMO JALEY EN TODO POR TU DINERO]

Va siendo el último jaley en Todo Por Tu Dinero/ la tarjeta del Chácal no tiene niuno/ Paso a la de Tricot al de Identidad / paranoia en las avenidas de RamónPicante/ Nou Money y reclaman:

— QUEEEÉ

— NO TIENE, MIERDA

Para entonces

desfila pálida la Angustia ⁶

6) "En todo caso siempre llega/ Es claro/ la Angustia alcanza recovecos vecos/ ella acecha desde el primer nudo/ se apasan los sopladores/ la nariz boxea y tras el poste Ella saca el tiket numerado de supermercado calladita y bajando melodiosa te murmura LLEGÓ LA ANGUSTIAAAAAAAAA" (Dolfo).

ME QUEDÉ MOVIENDO EL ANILLO PARA ALLÁ

para acá
 pensando
 si daño piel con la punzona.
 Me han canulado hace ya demasiados años
 y paso y paso por la pretina la blanca que perfora.
 Muerdo labio muerdo encía
 remuevo el seserío nuevamente
 "Vamos" —me dicen
 palabra que me topa el tímpano derecho.
 No de nuevo irme sin venganza
 quiero rojo quiero parka
 han eliminado a todos
 al caduga al carlanga
 Nadie les ha puesto
 el bajativo.
 "Vamos" —insisten
 "te van a dar como tomate"
 Y pes-ta-ñe-o
 Y observo dos nubes ocres
 estrangularse sobre los semáforos.

giro mi anillo para acá

giro mi anillo para allá

El Auto parte.

A los Hip-Hop

Les gusta aterrizar

En la SIN ENVIDIA

"Ellos me traen discos raros

Al wurlitzer

Ellos saltan desde los rincones

Y se encumbran en los escapartes"

Los Hip-Hop recién escuchan

El wurlitzer siempre tarrearon

El compact o la doble casetera

Recién escuchan la aguja que ronca

Entre los surcos

Y la dueña se acostenta

" : Hay consumo : Hay gente

: Hay risas repletas de cerveza"

Le apena que estos *chicos* hayan roto

El single de Leonardo Favio⁷

Sin embargo

TAMBIÉN HAY OTRAS PENAS QUE SE GUARDA.

7) "En la biblia, alguien hacía sonar las trompetas y se desmoronaban las murallas de la ciudad.

Bueno, esa es la idea del punkrock" (Strummer-The Clash)⁸

8) "La música tecno es horrible. Es como tener diarrea un día caluroso de verano" (Ozzy O.)⁹

9) "El Hip-Hop es un árbol sagrado. Más menos o sea imaginándote" (El Bebe [el místico])

"Y si de los flippers está todo hecho/ en estos rincones muertos/ con el space invaders
yo toco el cielo/ player 1/
on de récor"

bein Chichi suelta sota en er video

Las fichas son las que acaban/ no el mono de la pantalla
y quedamos en los suiches /manoseando los game over que se chorrean/ y la palanca

bein Chichi suelta sota en er video

"y qué hay con el pan de la mañana/ y qué con el rinso
y que sigan esperando el vuelto de la tarde
porque hoy día no pica el sol
y no hay alambre ¹⁰/"

bein chichi suelta sota en er video

"si no estoy en el colegio/ si voy en la mañana/
suéltala no mais/mortal ese nivel/ el ascensor te tapa/"

bein Chichi suelta sota en er video

"la bala no cruza/hay un cabezón fantasma
dispárale: la puerta roja/"

bein Chichi suelta sota en er video
"bota la carta/ come la fruta
aprieta el botón de la bombas/ tú
déjame el tercer mono/ Chichi /otra
Chichi suerta otra
otra nave/ otra
sota en er video de a dos player"

Suertasota/ en er video/ bein Chichi/en er video/suerta ficha/
suerta sota/ Chichi en er video/ bein Chichi/Chichi suerta/
suerta sota en er video/ por
fa

"chichi/ deja

sacar

CHICHI EL EXTRA".

-
- 10) "(...) Todo
Todo esto-
fue por ti, vieja.
Quise escribir un poema
que tú pudieses entender (...)"
(W. C. Williams).

Ve que soy su madre/ v/ ve que la visión suya está borrosa/ no v/ terminar sería la cola/
sacaría lastimarse por la pura/ no v/ v/ hasta aquí su labio dice que está entero/ y para qué
nos pega con el cable/ v que distorsiona/ no le niego nada/ usted me v/ pero martillar la
puerta/ vender la ropa/ robar botellas/ no es lo sano/ v/ Si le falta tratamiento debió haber
avisado/ no v que acá soy la yúnica que sufro/ Y si le busco algo/ tendría que buscarle/ pero
si no mueve el dedo/ v/ Son muchos los esfuerzos que se hacen// No suba la tele // Si no me
oye/ v/ si cuando le hablo/ v/ No me va a salir hoy día sábado/ y me va almorzar la
carbonada/ v que todavía está creciendo/ no v que está como una cana/ tiene que esforzarse
v/

ya/
levántese

¿quiere que le prenda el cálifon?

SI NO TE CUIDAS TÚ VERÁS EL FIERRO QUE APUNTA HACIA TU LUZ¹¹

"en el lote lote lote/ suenan radios radios radios/ echa el piso piso piso/ y unos dancing dancing dancing/ en la plaza plaza plaza que me boten boten boten/ en los huesos huesos huesos y unos breikin breikin breikin/ unos trompos trompos trompos/ en las líneas líneas líneas de las palmas palmas palmas/ hace frío frío frío/ palmotea bien la miusic miusic miusic y unas ondas ondas ondas limpia el buzo buzo buzo ponte en roja roja roja/ y en el margen margen margen/ que me surquen surquen surquen/ bien rapea y pasa el yokey yokey/
yokey y no lea lea lea
deposite/ cite cite/ la monea/

(ea ea)"

11) El Bebe [el místico] Grupo "Los Pirañas", Coalición Sur.

LUZ¹¹

cing
huesos
s líneas
usic
y en el
pkey

dale d'Arezzo si los milicos no te van hacer nada

EL TRIÁNGULO*

** a nano moya ch*

VAGUÉ por el triángulo/ sin estómago/ bajo ombligos y de cada tres al frentes/
 uno era una arista venenosa donde se descomponían mis amigos/ esos vértices donde el
 triángulo esquina por sus fauces/ cabíamos todos/ sólo faltaban las madres y las
 liendres/ algo poco usual en los triángulos/ que ofrecen su Caída Libre y su Carniza/ por
 más lagos y lechales/ HUNDÍ en ese entonces dentro de su dentro
 este par de cueros leporinos/ que el isósceles lambisqueaba como hiena/ vesícula/ vejiga/
 uréter/ vena iliaca/ SAQUÉ/ sanándome/ leche de teta antes de la leche/ hitones entre
 uña y carne/ mordí paños traspasados por abdomen/ y el triángulo olisqueaba con las
 puntas/ a todo el que zafaba de su cuadra/ a todo el que bajaba el vidrio y respiraba/
 BOQUIÉ en su centro y su maraña/ destazado/ borrado por el polvo del polvo de sus
 lados/ caí en su flema hipotenusa/ TOSÍ

y rodé casualmente hacia el rectángulo.¹²

12) "Todos están mortal/ la imagen del loco atorado/ no nos viene/ están todos mejor que nunca/ todos
 siguen allí / porque la idea del gitano no les gusta/ todos siguen en la misma/ Es decir para qué estar para
 qué dárselas/ Es decir/ no me cuesta nada sacarte una lonja húmeda por Buzón Preguntón/ Es decir no me
 cuesta nada enterrarte el tenedor/ Es decir nos tenís achacado/ Es decir nos balean tus preguntas/ Es decir/
 encuentra una granada en Chena/ Es decir/ explota/ E/s /d/e/c/i/r /pega los ojos para siempre."
 (Chain).

vértice
del peg
amento
i la di
storchon

No necesitamos los haikú
Sobre todo aquí
Donde

**LA LUNA
ES UN TROZO MÁS
DE LAS BOTELLAS ¹³**

13) "¿Qué sabes tú de la vida, muchacho?" (Corso).

Hola
 Hola vagabundos del Dharma
 A lo que me levitan un hola
 oooola
 Para apresurar imantar billetes
 y monedas.
 Dejando caer una tras una la saliva
 Intentan hacer caminos de caracoles
 por donde se ven desfilando hacia
 La Berma
 Se estacionan los envases y
 Va tu desplazarte de un pie a otro
 afirmando la reja/ fabricando cuadraditos con la etiqueta húmeda de las botellas
 ELECCIÓN MAESTRA
 Volver a cambiar de pie
 Equilibrar la carne penetrando el otro bolsillo
 Recibir papel humeante
 Lajar los ojos
 Sentirse acariciado nuevamente por los pañales de la esquina.¹⁴

14) "Sí/ es cierto que nos rascamos el paquete en la pura esquina/ pero para qué andar gritando/ para qué picarla de engomado/ tú anduviste igual/ ¿ qué de las 3 de la tarde en adelante ?/ puro echarte en la solera/ entonces/ para qué funar esta movía/ para qué funarnos/ para qué picarla de aahh/ somos los más locos/ a todo hendrix/ no pasa/a h í n o m a i s/ para qué cartelear a tus sociates/ qué/ te dan monedas/ te mueven motes/ te caen mejores zorras/ el lafurcade regala tu libro en *cuánto vale el chou ? (...)*" (Mediano).

LA ESQUINA DE PAPITO/
ES EFECTIVAMENTE DE PAPITO

a Germán Arestizábal

allí es donde se transa el buen Toscano/ el remedio para el
parkinson/ los mejores Tonariles/ Que se paren los muleados por
papito/ cuadras vacías/ todos dulces/ todos chatos/ Un bazuco/
un sake un jale/ vengan al inicio de la CORVI/ de la
AUTOCONSTRUCCION al fondo del pasaje/ a la izquierda
deste grifo/ paralelo al canal podrido aguarenado/ al lado de la Coja/
en la reja con alambre/ Vengan a la esquina de papito/ él
les salvará lo que no succiona/ el mal día/ la búsqueda perdida ¹⁵/
Vengan a la esquina de papito a zafarse de la repre/ de papito de
la priva/ de la baja/ papito maravilla no les perchará el tolonpa/
vengan a la esquina de papito/ sólo por hoy día en el tercer pilar
del mol/

con vitrina con neón/

para el turista para el imperio

: THE CORNER OF De PAPO

15) "De todas las bestias salvajes, un muchacho es la más difícil de manejar" (Platón)*.

* "Platón es un pesado" (Nietzsche).

Se desbandan. Meten la toalla en el escusado/ Excusados/ pero orinan el camastro/ y con el muro acarician la loza/ y claudia viene a ofrecerle un algo y regurgitan/ gritan: hoy es 1 de milnuevenoveinta/ y se tiran los elefantes de porcelana blancos/ con la trompa arriba/ para la fortuna de invitarlos/ a mascar los masapanes/ porque han improvisado un blanco/ donde descargan el calor y encienden/ aquella hoguera con almohadas/ y de las fundas/ brotan mikimaus odiados/ Por suerte no tengo nada de Pene de Gatos/ "Pero Nosotros Cantamos"/ [hace siete horas que repiten eso]/ el humo vuelve azul el retrato de mi madre/ cuyo pelo hace círculos desprendiendo mermelada/ han enrollado lirios con una sábana/ pero han dudado en prenderlo Claudia/ reparte algunos tabacos para calmar el ansia/ PLACEBO/ uno pone la punta [que por azar resistió el bordado] y la casa emana una z/ cierro algunas piezas/ han encontrado el refrigerador

y quieren-que-traiga-la-cámara.

*A veces parece
que estamos en el centro de la fiesta.
Sin embargo
en el centro de la fiesta no hay nadie,
en el centro de la fiesta está el vacío.

Pero en el centro del vacío hay otra fiesta. (Juarroz)

Hubo aquí un tiempo de africanos/ donde los cabros comían cables telefónicos
tenían un gran tejo de jeringa/ que achuntaba los residuos de sus huesos
/y era en sus axilas
/ y era en sus rodillas

Que el hedor del fiambre

El quesillo de sus glándes

los alimentaba como a Rómulos y Remos/ y fueron salvos desa mueka hambriada
y fueron liberados de la intoxicación del aire
y no sucumbieron ante la sequía
Y fueron salvos de jalar la tiza
Y fueron salvos de la excreta del equino, del orégano
Y fueron salvos de la orina de a doscientos pesos
Y fueron salvos de las cápsulas para el mal de chagas
Y nadie descendió a la quemazón del fenotipo
Y a nadie se le partió la traquea en cinco partes
Y nadie sudó nitrato por el coxis

Fueron Salvos

y nadie murmuró:

esta palidez

*del rostro mío.*¹⁶

16) "Otra forma de prevención del abuso de drogas es el estímulo y apoyo al uso del tiempo libre como espacio de placer, creatividad y desarrollo de potencialidades. El uso del tiempo libre se puede enriquecer: **ayudándoles a buscar actividades para jóvenes, que a ellos les gusten/ dándoles permiso para que participen/ acompañándolos las primeras veces/ abriendo nuestros hogares a sus amigos.**" (Ministerio de Salud-Ministerio de Educación)

Todas las esquinas tienen polvos que volar
Todos esperan encuentros que giren algún verbo
Desos repetidosrepetidosrepetidosrepetidos
como sueltauno/ sacauno/ o el cierre prolongado de las cejas

Todas las esquinas tienen polvos que volar
Mas todas esperan motes nuevos El Vegetal Sorpresa

y qué les llega ?

ESTE TEXTO ? ¹⁷

17 "(...) Yo hago literatura exactamente como si jugara al yoyó. Dado que la vida es atroz para mí, hay que pasar el tiempo aunque, por otra parte, yo no sé jugar al yoyó (...)" (L. F. Destouches).

A dónde quedamos
Mi lúcuma
en este cercado de cemento?
Un botellón verde concho vino
Su santidad vegetal
Y aquesta patota de pelados
Vomitando
Al ritmo de los PENE THE GATOS

Nos salvaremos destas muelas de fierro?

Dí que no seremos manada.

MORDÍA con molía/ babeo y cepo/ aquel lugar era la encía/ la ortiga/ la hostia fórmica/ adiós al polvo de los ángeles/ los brazos aureolados/ la greña/ el cebo/ PASAR al cuadrilátero/ a revivir los huesos¹⁸/ carpo/ fémur/ húmero/ sacro/ tibia/ acurruque aquí/ emulsiónese/ NO MAS ácido de batería/ no más enanos en callampas rojas/ tonifíquese/ pruebe nada/ tome asiento en un extremo diga cero/ BESE/ reconozca el hedor de una vagina/ RUEDE/

puede volver hacia el triángulo.

18) "Emilia engordou/ Valentina rasga o ventre/ com faca de pão./ Filipa se despenteia/ para mais uma noite de pauleira" (Augusto).

PARA ARROJAR EN LA PLAYA MI
CORAZÓN CON RAQUETA

"Ven/ húndete en el peso/ Hacia acá/ encumbra la silena/ CALLA.
hay en nosotros/ el algo que nos falta/ ven/ tírate esta colsa
encima/te parece/ juntarnos cucarasa/ Obliga nuestro peso/ O/
ven/ nos pide la sispeante simenea/ estar salidos/ DIME.
A qué tanto paseo/ quédate en mi calle/ comé de mi cusara/ sica/
viajera/ Qué buscas en sile/ en sipre/ en sillán/ qué buscas sino
morirte haciendo sao".

No sabrás nunca de qué forma
Grité tu nombre en todos los días
Que estuve yo y yo

TOMÁNDOME LA PRESIÓN DE TU ABANDONO ¹⁹

19) "Una tijera precisa cortó mi calma chica/ haciendo tempestad en mi colonia de tulipanes/ arrojando arena en mi farofa/ mezclando raspaduras de olla en mi cocaína/ tomando mi antena de tv para hacer cerbatanas/ pintando mi nombre en puerta de cuartel/ cambiando mis discos por bizcochos maría/ atascando mi cerradura con chicle/ cosiendo mi sentimiento en una pelota de tenis descascarada/ para arrojar en la playa mi corazón con raqueta" (Charles).

ME DEJAS ²⁰

"Esa moto quiere cerro Chena"

"Esa ficha quiere taca-taca"

—croan las tribus—

Y qué tanto

—digo

Mostrándome

Tomándome el sable

Sin la vaina

ELLOS CALLAN

20) "A la que se va , la olvido y a la que se muere la entierro" (Infante).

Lo que me molesta es el hecho

En la punta de la berma hay una Cruda
Escapó del tajo/ vomitó uranio encima de esta noche
Allí la veo prendiendo con un zippo
gramos de pasta en una esquila
Le propongo ir seis calles abajo/ a fumigar los
Tristes Bronquios ²¹
-Ella tiene el sabor de un lápiz

A mina chupado seis para la una en el colegio-
Dice no/ que ella es Cruda/ que ella se queda
a esperar las Doce Hordas/ que por qué no suelto unas
monedas.

Se recuesta entre maleza entre solera
y me pone en el tobillo un pez espada
que me indica
suéltate
también las zapatillas.

(Una mejilla un dedo un seno/ todo lo que me amarra a ella
y no la dejo/ llueve y se corre del negro/ la pintura de tres ojos)

Ella muestra su lengua azul podrida
mientras se echa el cuarto de pisco en una traquea
le acerco un tabaco en una caja
y exprime esa lengua contra un diente
y suelta babaespuma que resbala.

Viene el griterío/ se acercan Los Salinas
Están pinchando a todos con trece tenedores
Pasaron Av. Guadalquivir se acercan al Triángulo
aparecen superbravos por Galvarino P.

Pararse es morir un poco dice
y no se mueve/ cuenta las monedas
se prueba el par de zapatillas
y gotea

ROJO EN MIS BLANCOS CALCETINES

21) "Las mujeres más deseables forman un minoría. En consecuencia la demanda de mujeres está siempre, real o virtualmente, en estado de desequilibrio o de tensión" (Ibidem).

NO VEO A LOS HARD-CORE

Me abandonaron como tú ²²

Por una más sicótica que yo

A veces de cuando en cuando

Me dejan chicotas en la puerta

COMO VELAS A UNA ANIMITA

22) Ese día delegué a mi socio/ tener presente un par de diálogos/ sobre la nariz horadada del Mediano/ sobre la hembra que ha llegado al lado de Beto Juárez/ sobre cómo suenan mejor las estrellitas percutadas con dos toscas/ Pero ese día se incrustaron ciento treinta y siete esferitas de acero-inoxidable-aliado en el tórax Del Carlanga/ Ocasión que aprovecharon para no hablar de tópicos peleados/ Y comentar la sangre que bajó opaca y enterrada por los pliegues encerados de su block departamento. ²³

23) "Supongo que de lo que se trata es de salvar a algunos jóvenes del suicidio y a algunos otros de entrar en la policía o en los bomberos. Pienso en los que se suicidan por hastío, porque encuentran que '*los otros*' toman demasiado lugar en ellos mismos" (Ponge).

Mi neoprénica mi caótica
Dulcinea
Ahora insomne y lipemaníaco
Súmame y sigue Tú y Tú
Mi maná mi orgullo ante la pobla

Ya no tengo pulmón posible
Y este pastilleo espeso
Que me deja con fiebre de sonámbulo
Jalará de mí el gatillo interno

LA DURA
mi Agrianea

HÁBLAME

PERSUÁDEME.²⁴

24) Tanto hablaron de lo drogo que estaba el yimy/ que intenté/ para mi capote/ elaborar un par de hipótesis/ del orden de una investigación positivista/ experimental/Cuando muchos decían el reviente/ el estado hecho tira que se encontraba/ expuse: Cuál es la influencia del Zipeprol en la caída del pelo de Jaime Meléndez/ como variable independiente/ obviamente el Zipeprol que puede ser suplantado/ por orégano/ chamico/ por películas de Columbo/ por esta comunicación personal/ o por esta observación muchas veces discutida/ entre nosotros/ científicos del reviente/ en la estación experimental de Galvarino Ponce

s/n

(interior).

a)

Fue que me caigo solo/ fue que no me puedo sobre los catres/ fue que aquí me bajo jefe/ fue cuidado con mi bulto en los rincones/ fue por qué no matan este perro odioso/ fue prohibido botar basura/ el Artículo 7 Orden de Aseo / fue por qué no lo meten en un saco/ que amárrenle piedras en las patas/ fue que no me lavo solo/ que las pulgas no me enronchan / fue el hedor chancro deste cuerpo flaco/ la mordida de las ratas en el rostro/ el atropellamiento del Dodge 500/ fue que no tengo donde morirme blando/ fue que paso frío con un diario/ que me juntaron las narices con los dedos/ fue que ya no escucho mudo/
que corté por otra calle/ fueron
sobre todo
las comidas en tu tarro.

b)

**Y maniatado/ a tus piernas como me encuentro/ y eyaculado/ en la cremallera/ como se sabe/
y en la orilla/ destas bermas como papel de helado/ y molido por tus ojos en otra parte/ en
este sello de caer en ti/ sentado en la última butaca/ y tu cabeza tan vuelta para el lado/ de
los que vienen con bluyines nuevos/ exprimido por tu hijo y el triste entierro/ destes nudillos
en la garganta/ de tanto ácido en las encías/ Y Zipeproles hasta en los huesos/ Y tan salados
que van tus ojos/ tus alas de todo esto/ Y yo in(h)alado como me encuentro/
tan limpia la canasta de nuestras ropas /pero tan llena/ y yo con tantas botellas
y vasos sucios
en esta mesa.**

EN OFF: LA VIDA ES LARGA Y DURA : CHÚPAME LA VIDA

EMPERAIRE*

**a erre moulián t*

Afirmado en la música del trote/ me doy a la respiración
artificial acompañado por un cono de papel
higiénico/ paseo recogiendo boletas arriba de mil pesos/ las
cuales tienen fines muy diversos Cuento los pastelones al llegar a
casa y me salto las líneas impares del baldoserío/ justifico mi
existencia sumando y exclamándole a los caballos qué cara está la
avena/ He decidido abrir definitivamente una ventana que
siempre cierra a medias/ y regar este cactus que se entierra en un
vaso de yogurt helado.

Descuento los meses que me restan extrayéndole hojas a los libros/
Generalmente a un par de enciclopedias que versan sobre 101
Razas Humanas.

La Tv transmite rayas y acabo de encontrarme otra boleta/ me
suelo sentar en el suelo preguntando a cuánto de octubre
estamos/ Me corto al afeitarme/ Y soy feliz de que alguien
-aunque sea Gillette-
me manche un cariño por la ca.

"Has de flotar en el canal Emperaire/ has
de hervir tu lecherío tu astucia de pillo hordadal maldito/ tu
entiendes bien este asuntillo/ no podrás volver con tus Roba Tapas/
con los que benceno te mamaron en los hollos/ camina
siguiendo la sombra de los postes/ no te corras ni una palma/ que
Las Malas saltarán para clavarte/ hiciste de la pobla una canción
de Luis Miguel/ un recital rancio de los The Gatos/ una baladita de
Enano Verde/ Yo quizás te vuelva a prestar ropa/ Nadie sabe lo
que le cabe a nadie ya costrándose el hilillo de las venas/ Pero HOY/
en este peladero nadie te tira un salvavidas/ ni una grapa
ni una pierna/ camina por Colón/ a echarte en los durmientes/
enfila piola/ te diría hasta/ sin armar tus típicos atados/ perdiste
por ahora/ sólo te queda ir donde De Papo
y entregarte a la matanza de neuronas."

Ya que en los canales hiervo con el tarrerío de jureles/
quién piensa volver a remasticar La Conserva de la Esquina?/
no espero para nada/ que me salven los que una vez llenaron de
neo los pulmones/ pensaron que llegaría pidiendo agua/ ardiente
de vereda en vereda/ como si fuera yo/ el único cabrológico de la
Tormi/ no sapa dana con el arrastrerío/ Me quedo solo al final de
la panamericana/ Otros serán el busco mi destino/ los sujetos de
mi observación participante/ la reconocida equivocación de mi
ojo ciego.²⁵

25) ESTE PÁRPADO QUE DICE ADIÓS
es el que llora
mordiéndolo el ojo.

QUIEN AÑADE CIENCIA AÑADE DOLOR²⁶

El LOGO se inyecta entre la tribu/ nada tiene que grabar/
sino su sombra/ nada tiene que mirar/ sino su ombligo/ el
/LOGO

no usará el pretexto de la Observación Participante para
chuparse todo/ La estrangulación de sus pulmones será hoy el tope/ para confesar lo
abierto del cedazo/ la tremebunda torsión
/ del iris

Nunca la manada ordeñó tantos zipeproles/ que el LOGO
sorbió cual orilla eu playa/ objeto-sujeto/ todo en Empeaire con arcadas muy licuado:/ la
horda manda/ seguir al último candil de noche/ la horda inclina por fin su lengua/ y
descifra al precario traductor que aquí yace
BUITREADO

26) Mary Shelley.

CERÉ MI SITA

*"Es ese todo mi ejercicio
y mi suspiro higiénico"*
(Francis Ponge)

Mi cita/ es la de mí/ borrosa/ estanca/ que empalidese recursiva Mis citas/ se encuentran paralelas/ averiadas/ se oyen como calo/ Mis citas se reiteran con el vaivén de lo citiado/ de lo devuelto/ No llega nadie/ No nadie habita/ mis citas se juntan/ sin sitiar horario/ No mis citas de tu lado/ No mis citas. Mi cita/ es la que me deja/ boca helado/ no persisto sin la mía/ a pie/ mLa/ españolada. No se vive sin su cita/ No se haya/ No enamora/ No se amiga/ no se gana/ Se eclosiona en ella/ es el cisco/ la cizaña/ Citación es lo que deja/ Diacronía/ Lo anverso es lo ignoto/ temida la cisura. Por ello No me olvido nunca del encuentro: es ese todo mi ejercicio y mi suspiro higiénico:

ceré mi sita (1).

(1) será su cita.

LE DOY CON ESTA FUNCIA DEL POEMA

y le doy inque funcia deu ocioso/ a cuando / pero aeu cuando bastará paro dejaros/ no
hay faso mia fiebre del cadalzo meu obbliga a darle con el mazo
y segue y segue la funcia deu poema/ pues cuando/ besta funcia se le parará le cacho/ no
tiere resistencia besto del andaur cuin cuento/ beis/ y sigue desta funcia eu poema/ y creo
que la sigue/ y freo quie no fara/ y sigue quie le sique/ con la funcia/ coun la funcia de la
pasta / la pasta / la goma/ el ñoco du copete/ du poema que no para/ la funcia que me
ampara/

la lojura

A)

La primera es donde él la toma por sorpresa/ besando el pliegue que sostiene las compras del hipermercado/ y ella bala como un bebé de cientoveinte años/ y comentan la segunda escena donde irán a encadenarse con anillos calados/ él insiste en pararse justo al medio/ donde una rejilla los sostiene de una vereda perforada hasta el abismo/ y olvidar hasta más tarde que sobre sus techos explotará napalm con hijos/ ella dice camina cariño de una vez por todas/ y pasan más de setenta-y-siete-meses-setenta-días-setenta-y-siete-horas/ él repite oculto por tercera vez la primera escena/ mientras ella lo espera con pescado.

B)

La otra escena es más sencilla: ella baja las escaleras a topetones/ él la busca
cegado por el té hirviendo/ rociado antes por ella en la cara/ el lugar
donde se ha encajado la puerta/ para apresarla/ los gritos se inclinan
hacia el oído feroz del vecindario/ él confunde la de salida por la del baño/ ella
queda inmóvil esperando un brazo/ él se golpea la frente con la loza/
se desparrama/ un auto frena y ennegrece parte de su acera/ ella
recibe un aire mecido por dos tepas/ él se ahoga en su sangre que busca un hueco/
ella se abriga calle abajo.

C)

La última escena es donde ella le toma por sorpresa/ besando el pliegue
de las compras del hipermercado/ y él no escribe absolutamente nada
y cocina y sacude y riega todo el año/ y ella ordena cosas fritas/
que a él
le dan alergias.

Estamos dos señales bajo la sal. Tomo de a dos tus manos
y corrijo sus goznes. Qué decirte que no emane de lo que dejé en tu seno.
Estamos a raíz bajo la sal/ sin esa posibilidad de eternos trescientos treinta y seis minutos
de mi tarde. Había varios de nosotros
bajo la sal pero sólo dos tenían pan
pero amarradas bocas para el choque. Leíamos a Uribe, un dandy
te decía para lamer los párpados, ajar nuestros costados.
Dónde quedó esa suspensión del pulmón
al retener el aire. Es que estamos
a más a varias a muchas señales bajo la sal.
Faltaba tu deseo. Hay marcas hay muchas marcas bajo la sal.
Espeso el labio ahora cruza tu mejilla y te pliegas/ lienza que ato a mi revés.
Bajo la sal seguimos. No tengo la temperatura
que hizo amoldar tu cuello/ tu grosor de ojo. No es Armando/ es tu mordaza/ lo que las
palabras escribieron: bajo la sal/ en villa/ sin soldada.
Me queda fijar el iris sobre la ropa muerta/ sobre tu estela tenue.
Sobre ella hay otro iris.
Bajo ése
está la sal,

amor.

Estoy en razón de un barco seco. Ladrando a deriva mi escorbuto. Domingo 5.
Siempre es domingo 5 de milnovecientos setenta y uno para mis hijos y estoy planchando a
estribor mi escroto. Acá, siempre es acá en lo que me publico, espuma rancia que me unta
comisuras, babaespuma. Ni él ni ella, porque siempre hay
un él ni ella que se hieren por la boca y no se hartan, dejarán de privarme
de mi litro y mi ukelele. En la mañana necesito dos o tres dedos de ginebra
para afirmar mi pulso. He vaciado las veinte píldoras de amital sódico. Me voy.
Sé decirme ya tienes ese olor vinagre que da el encierro y el escribir pedazos de poemas.

(Porque Siempre son Pedazos de Poemas).

CHILENOS POETAS SOLOS (SOUL)

a ricardo mendoza & egor mardones

Se conoce un poeta chileno solo/ cuando empuja con la rama los carbones/ sólo/ cuando se
 apagan esos carbones/ conozco/ Chilenos Poetas Solos/ Tengo cajas que las perdí/ con
 sólo/

Poetas Chilenos Solos/ que las perdí/
 ni fuera suficiente/ me derramo/ y los perdí. Me peno en mis Poetas Chilenos Solos/
 Poetas Chilenos Solos/ Con ellos jugué en la arena/ busqué tallos para ensalada/ comimos
 ojos/ nos vomitamos/ con mis Poetas Chilenos Solos/ herví agua/ di vuelta el consomé/
 Han llegado a viejo muy pequeños/ Poetas Chilenos Solos/ sólo a ellos se les arrinconan
 las golosinas/ Sólo para ellos/ Poetas Chilenos Solos/ se solan todas las cosas/ Bajo el sol/
 Para ellos/ No para los lisiados/ Ni para los niños/
 Sólo para ellos/

Chile se vuelve cada día más
 solo bajo el sol.

BORIS CALDERÓN PUBLICA 3 EJEMPLARES DE
CANCIONES PARA UNA NIÑA QUE SE LLAMA FRANCISCA
ENTONCES SI ALGUIEN SE ACUERDA DEL ACONTECIMIENTO QUE ME
UBIQUE EN EL 12/36/32/19/690

a sergio parra

Por la tarde/ y que me sorprenda en la angustia/ por la dosis de la tarde y que me
sorprenda con cáncer/ por la jalea de la tarde y con falta del antídoto
/del calmante de la tarde/ releyendo a Calderón lírico cien mil/ que es el cementerio
donde iré finalmente lo que te comente en la llamada/ lo que leas en todo lo que escribo/
como cualquier canción para una niña que se llama francisca/ como cualquier prólogo de
Mahfúd Massis/ En todo caso llama/ y resucita a Calderón que es como resucitar a
Rosamel a Jorge Elliott a Pedro Pablo Figueroa/ que es en el fondo hacerme andar a mí/
El octogésimo Boris Calderón/ que no será llamado para recordar a Rómeo Salinas/ que
deliró con su *A Través de Cien Años* en el territorio de octubre 4 de 1944/ lo que me asegura
la ilusión de que Silva Castro se acuerde de mí/ aún en la tertulia de los viernes/ Que es en
el pantano/ polilla donde es pálido habitar/ y así / que muchos calderones sean ubicados
por otros calderones para no matar de chaos a otros calderones con un poco más de ventajas
relativas/ como no querer recordar a nadie
cuando nadie ya recuerde
Estos muros meados por la noche.

ES DE
CISCA
JE ME
/690

io parra

ibo/
o de

mí/
que
segura
e es en
cados
ventajas

CALOSTRO*

** a jorge torres u*

Me asfixiaron varias caras con un cable. La anaconda que me invita
a pasar
no excluye a mi arribo un tazón de aire.
Me viciaron otras caras con un sable. La
bicha que me habita excusa su razón de dar
excusa y se tiende
a lamer con bisturí el dolor de vena cava.
Y la pone.
He llegado para hacer de ti un Crudo
Amante dice mientras corta
cantando "juegas o no juegas con mi pezón rosado".
Al interior veo mi clava. Le digo sí. Para abrir en mi tráquea La Porción de Sangre.

Muy bien. Está su asiento reservado. Está
su saliva amarrada con alambre. Le digo
sí.

Arrodillado en el frontis
(y en la mitad una sogá)
me puse un día una ciudad.

Podados los postes la abotono
y refriego con la uña.
Una mancha de humedad

(y en la mitad una sogá).
Frecuento algunos claros
 donde
escaleras ladeadas cosen
dos orillas.

Hace frío mucho que hace frío
y acurrucado no luzco bien.
En la costanera se detiene mi foto
(y en la mitad una sogá).
Se ha esparcido mi mal
por su trazado he repartido.

Hay una lluvia intensa.
No he pensado.
Hace mucho que no pienso

y.

HOW PLEASANT TO KNOW MR. GONZÁLEZ

Edward Lear escribió uno así sobre su mano extendida/ Se creía bien recibido en los dinteles de las puertas/ Seguro de sí fue por la chica con los ojos almendrados -mi chica-. Lo recibí con bata y apoyado en la pierna del medio. Aquí vive ella con él -debió pensar- pero insistió en mascullarlo en voz. Al pegar carúncula cruzó sin más la puerta/ Derecho a Ella. Le leí rápidamente algo sobre un cuervo aguja que persiguiendo un par de ojos se convirtió en pestaña/Nada/y siguió resuelto/ Ella no hacía otra cosa que introducir fichas al video/ y mover la palanca de un lado para otro/ y quizás pensar cuando será 5 de diciembre/ Lear se puso a un lado/ observando como el luchador 1 del game pateaba el centro de su córnea/ y la cara brillante con el destello de los golpes/ Lear le dijo entre su pelo/ unas palabras al parecer de Quasimodo/ "Los días son escombros". Ella le cedió el último mono. Yo empecé a sacudir los muebles.

Creo que partí por el librero.

PARA NORMALIZAR EL YO

a A Alcalde

una deuda con Aquél: normalizar el Yo/ un afiebrado que acarrea paladas de mutismo.
Cómo rasurar el Yo/ hace falta/ pero partir primero por los caídos/ calzarle bien su terno/
después rogar por la oclusión/ la mantención de la Estatura/ la Hinchazón/ Cortemos su
boleto: equidistar el Yo/ Allí/ Parar el Yo para abrocharse los zapatos/ discar/ llamar/
para fumigar el Yo/ pasteurizarlo/ partir por rasar un Yo/ Si lo llevamos dentro/ rayar al
Yo/ entrenar husmeando en su redol/ hasta pincharlo/ se vuelve mulso/ queda sólo su
muñón/ algunas napas de Yo/ echando tús/

(claudia puede pasar por el medio aquella sogá/
tienes tu runrún/ y un poco dese Yo/
acicalado)

[FINGE ESCRIBIR UN POEMA SOBRE EL EGO QUE LO HABITA]

Finge escribir un poema sobre El Ego que lo habita.
Acuerda cruzar dos líneas sobre un diario formando Algo
que por motivo alguno —piensa— sea cruz.
Decide doblar junto a la línea el índice
y calcar el contorno
sobre Eso que se cruza y que alejado está de ser su cruz.
Finge escribir un poema a la orilla del contorno
colocando en el aire dos palabras: dos palabras
Deposita todo en una caja y marca con la uña diciembre cinco.

Le ha crecido otro par de brazos.
Finge escribir a partir de eso otro poema.

Todavía no tiene la atención de nadie.

para apresurar el fin/ tomarlo crudo/ digo beberlo opaco/
volver tizón tu cruz/ Barato: Vivir no pudo. Pisar la costra/ posar el beso en una uña/
calentar calostro en la cuchara poner la cuña/
ubicar la cava/ pedir el mismo espejo/
voltear un sorbo/mirar parejo/ ESPERAR

(ya viene el corvo)

ÍNDICE // 9/METALES PESADOS: PÁG. 10 - LAS TRES TRIBUS/ PÁG. 11 - EL SALÓN DE T/ PÁG. 12 - TE VIOLAMOS PAT'E CUMBIA/
PÁG. 13 - DE REPENTE ANDAMOS CON COSAS DE.../ PÁG. 14 - Y SI SALVÓ.../ PÁG. 15 - POR PONERTE UN CASO/ PÁG. 16 - VA
SIENDO EL ÚLTIMO JALEY EN TODO POR TU DINERO/ PÁG. 17 - ME QUEDÉ MOVIENDO EL ANILLO PARA ALLÁ/ PÁG. 18 - A LOS
HIP-HOP/ PÁG. 19 - Y SI DE LOS FLIPPER ESTÁ TODO HECHO/ PÁG. 21 - VE/ PÁG. 22 - SI NO TE CUIDAS TÚ VERÁS EL FIERRO
QUE APUNTA HACIA TU LUZ/ PÁG. 23 - DALE D'AREZZO/ 25/EL TRIÁNGULO: PÁG. 26 - EL TRIÁNGULO/ PÁG. 27 - EN LA
ESQUINA/ PÁG. 28 - MASTER CHOICE/ PÁG. 29 - LA ESQUINA DE PAPITO ES EFECTIVAMENTE DE.../ PÁG. 30 - SON PESADOS/
PÁG. 31 - HUBO AQUÍ UN TIEMPO DE AFRICANOS/ PÁG. 32 - TODAS LAS ESQUINAS TIENEN POLVOS QUE VOLAR/ PÁG. 33 - A
DÓNDE QUEDAMOS MI LÚCUMA/ PÁG. 34 - EL RECTÁNGULO/ 35/PARA ARROJAR EN LA PLAYA MI CORAZÓN CON RAQUETA:
PÁG. 36 - VEN HÚNDETE EN EL PESO/ PÁG. 37 - NO SABRÁS NUNCA/ PÁG. 38 - ME DEJAS/ PÁG. 39 - LO QUE ME MOLESTA.../
PÁG. 40 - LA CRUDA/ PÁG. 42 - NO VEO A LOS HARD-CORE/ PÁG. 43 - SIGUE MI ALIENACIÓN.../ PÁG. 44 - FUE QUE ME CAIGO
SOLO/ PÁG. 45 - Y MANIATADO A TUS PIERNAS COMO ME ENCUENTRO.../ 47/EMPERAIRE: PÁG. 48 - DERROTERO DE EMPERAIRE/
PÁG. 49 - DESTIERRO DE EMPERAIRE/ PÁG. 50 - DESTINO DE EMPERAIRE/ PÁG. 51 - ESTE PÁRPADO.../ PÁG. 52 - QUIEN AÑADE
CIENCIA AÑADE DOLOR/ 55/CERÉ MI SITA: PÁG. 56 - CERÉ MI SITA/ PÁG. 57 - LE DOY CON ESTA FUNCIA.../ PÁG. 58 - LAS
ESCENAS SON SENCILLAS/ PÁG. 61 - BAJO LA SAL/ PÁG. 62 - MARJORIE/ PÁG. 63 - CHILENOS POETAS.../ PÁG. 64 - BORIS
CALDERÓN.../ 65/CALOSTRO: PÁG. 66 - PRÓTESIS DEL DOLOR/ PÁG. 67 - METÁSTASIS DE LA CIUDAD/ PÁG. 68 - HOW PLEASANT
TO KNOW MR. GONZÁLEZ/ PÁG. 69 - PARA NORMALIZAR EL YO/ PÁG. 70 - FINGE ESCRIBIR.../ PÁG. 71 - SEPPUKU PARA

KAWABATA///

Non plus ultra: epílogo

Niall Binns

1.

Metales Pesados ha alcanzado su mayoría de edad. Fue el primer poemario autónomo de Yanko González, publicado en 1998 por El Kultrún en una edición de bella e imponente factura, y es de los pocos hitos ineludibles de la poesía chilena de la posdictadura, una vuelta de tuerca a una tradición poética que se ha ido definiendo cada vez más por su exploración de los márgenes de la sociedad, por la impersonalidad de su tono y por su agresividad. Son escasos los libros tan merecedores de una reedición facsimilar como este, que prestó su nombre a la librería de Sergio Parra y Paula Barría, fundada en 2003, en el barrio de Bellas Artes de Santiago.

Mucho ha sucedido, en estos dieciocho años, para Yanko González y su libro. Han sucedido, por ejemplo, nuevos poemarios como *Alto Volta* (2007, Premio de la Crítica) y *Elabuga* (2011), y dos antologías publicadas en Argentina (*Me tradujo González*, 2008) y España (*Demasiados comités*, 2013). Ha sucedido *Héroes Civiles & Santos Laicos*, un libro de entrevistas a trece escritores chilenos publicado en 1999. Y junto a Pedro Araya, con el que ya había traducido *La muerte se está fumando mis cigarros*

de Charles Bukowski en 1996, han sucedido las antologías *Carne fresca. Poesía chilena reciente*, publicada en México en 2002, y *ZurDos. Última poesía latinoamericana*, que apareció en España (Bartleby, 2004) con epílogo de Edgardo Dobry.

En 1998, Yanko González era un joven antropólogo atento a los enfoques etnográficos de Claude Lévi-Strauss y Clifford Geertz y a la “antropología poética” de autores como José María Arguedas, Luis Vulliamy, Juan Pablo Riveros y Clemente Riedemann. Estaba a punto de embarcarse para Barcelona, donde en 2006, en la Universitat Autònoma, se doctoraría con una tesis titulada *Óxidos de identidad: memoria y juventud rural en el sur de Chile (1935-2003)*. La biografía de los poetas suele ser irrelevante para entender sus obras —sirve solo cuando sirve— pero los lectores de *Metales Pesados* sabrán que la experiencia investigativa de su autor, especialista en las culturas juveniles del pinochetismo, fue determinante en la escritura de este libro. Hoy, González Cangas da clases en la Universidad Austral y, felizmente, no se ha convertido en esa figura tantas veces lamentable en las letras hispanas: el profesor-poeta.

2.

En una entrevista de finales del siglo pasado, Yanko González describió *Metales pesados* como un “trabajo etnográfico en «verso»” que aspiraba a “darle una salida natural a la crisis de representación del relato etnográfico —clásicamente prosa realista y naturalista—, haciéndolo de la forma para mí más simple: girarlo hacia sí mismo y reencontrarlo con otras tradiciones escriturales”. El libro era el fruto de exhaustivas lecturas poéticas y etnográficas, y sobre todo de “la experiencia de vivir la intersubjetividad de un cierto grupo de jóvenes urbano populares de un tiempo determinado, fines de la década de los 80. Drogos, ideologizados tardíos, creativamente ociosos...”. Así, problematizando “la emulación servil de las ciencias sociales a las «ciencias duras» o «naturales»”, ensayaba “un método distinto al método científico, que es la «comprensión poética» y una forma alternativa de representación, que no es el típico informe, monografía, «paper», «ensayo» o descripción naturalista”.

La academia se palpa en el extenso epígrafe inicial de *Metales pesados*, donde el antropólogo inglés sir Edward Evan Evans-Pritchard detalla los consejos “interesantes” que le dieron “interesantes” etnógrafos antes de su primer viaje a África Central. “Son muy interesantes, pero su interés no me interesa”, dijo Huidobro en no sé cuál de sus tantas *boutades*, y llama la atención que el cuestionamiento lúdico de la ortodoxia etnográfica parte de la boca de uno de sus representantes más prestigiosos. Yanko González, evidentemente, salía en busca no de las tribus centroafricanas sino de las pandillas urbanas en los márgenes de la sociedad chilena, de las “tres tribus” del poema inaugural del libro o los “sioux de medianoche” del segundo. Desde estos primeros textos, convive con las

pandillas el personaje de un investigador etnógrafo, que va articulando como poemas el fruto de sus estudios. Narra las distintas reacciones de las tribus cuando ven, con adolorida envidia, que “Bárbara tiene un nuevo / Negro que la azota”, acota lo narrado con una cita de Lévi-Strauss anotada a pie de página, y juega con su dedicatoria dirigiendo el poema a un híbrido “Ezra Punk”; luego, en “El Salón de T”, relata con palabras de un pandillero una pelea que acabó con la muerte de un colega (el “Caduga”), apuntalando lo dicho con una nueva nota a pie de página, esta vez en forma de poema.

En las primeras secciones de *Metales Pesados*, el personaje-investigador entrega la voz a los miembros de la tribu, que en una jerga a ratos indescifrable vociferan sus historias de violencia, maltrato, violaciones y robo, y sus vivencias eufóricas de la música, los “flippers”, los videojuegos y sobre todo la droga. Llega un momento, sin embargo, en que las voces se confunden y los papeles se invierten, sobre todo en la cuarta sección, “Emperaire”, titulada con el apellido del etnógrafo francés Joseph Emperaire, quien escribió, a raíz de su viaje a la Patagonia en los años cuarenta, *Los nómades del Mar*. Emperaire aquí es el personaje-investigador, que palpa las limitaciones de su “ojo ciego”, su incapacidad de aprehender a “los sujetos de mi observación participante”. En el poema “Quien añade ciencia añade dolor”, sus aires de académico se derrumban por completo: aparece ante la tribu como “el LOGO”, el que ya “nada tiene que grabar / sino su sombra / nada tiene que mirar / sino su ombligo”, y termina tumbado bajo el efecto de los zipreproles, ante la mirada curiosa de los pandilleros: “la horda inclina por fin su lengua / y descifra al precario traductor que aquí yace // BUITREADO”. En las últimas secciones, ya cumplida su expedición a las zonas de peligro, el investigador —ya revelado

abiertamente como poeta-etnógrafo— abandona la tribu, vuelve a su despacho, aplica los aprendizajes de su aventura a observaciones ubicadas ya fuera de los márgenes (“Las escenas son sencillas”), y se dedica a furiosas disquisiciones metapoéticas.

Metales pesados es, sí, una indagación antropológica —*sui generis*, como pocas— sobre las tribus urbanas de los últimos años de la dictadura y comienzos de la democracia. Muestra, desde dentro, un mundo exótico en los márgenes de la sociedad chilena, con sus comportamientos brutalmente violentos y machistas, a la vez con sus fragilidades, y con todo el exotismo deslumbrante de sus lenguajes; pero muestra también, en la parábola del investigador “buitreado”, la inutilidad del intento de observar participando. La antropología es esencial, pero no es el quid del libro. Este libro vive, sobrevive y a los dieciocho años de edad se vuelve a editar no por sus aportes científicos sino gracias a la energía verbal que desprende, y a las altas dosis de juego y humor que acompañan la “comprensión poética”. Evans-Pritchard se burlaba de sus maestros; Yanko González se burla de los suyos y de sí mismo. Las notas a pie de página, incluso las aparentemente doctas, abundan en parodia; son, más bien, pura parodia. La cita de Lévi-Strauss, sin ir más lejos, se reproduce dos veces en una repetición académicamente impropia que reitera, además, la misma flagrante errata: “Las mujeres más deseables forman *un* minoría”. No es casual. El personaje de Yanko González es un investigador chapucero —y por ello mismo atrayente—, que anota al descuido o por capricho ofreciéndonos, tal vez a su pesar (¿quién carcajea: el títere o el titiritero?), sugerentes y a veces comiquísimos contrapuntos con sus citas a pie de página de Francis Ponge y Louis-Ferdinand Céline, de Paul Verlaine y William Carlos Williams, del

poeta y letrista brasileño Bernardo Vilhena y el pionero punk Joe Strummer, de Platón, Nietzsche y el maestro de metales pesados Ozzy Osbourne, y de documentos ministeriales sobre la prevención del abuso de drogas en Chile. La comicidad de esta articulación supuestamente académica de los textos se ve por todas partes. Quedémonos con las conchas de Verlaine que apuntalan “[Te violamos Pat’e Cumbia]” y con la nota dentro de la nota en “La Esquina de Papito / es efectivamente de Papito”.

3.

Al lector ajeno por completo a la disciplina de la etnografía, no le costará, sin embargo, vincular las búsquedas de *Metales pesados* a otras anteriores. Desde los años cincuenta la poesía chilena se ha poblado de voces de la calle y de autores que conciben sus obras como una indagación de la sociedad que les rodea, de los personajes que la habitan. Ahí está el Neruda cronista que sale en busca de testimonios de explotación e injusticia, entrevistando a quince hombres y mujeres en “La tierra se llama Juan”, la sección central de su *Canto general*; o la Gabriela Mistral que hurga en las identidades dislocadas de las “Locas mujeres” de *Lagar*; o el Parra de *Poemas y antipoemas*, empeñado en el estudio de la frustración y la histeria, que ve la labor poética como un “corte practicado en la totalidad del ser humano, en el cual se vean todos los hilos y todos los nervios, las fibras musculares y los huesos, las arterias y las venas, los pensamientos, las imágenes y las sensaciones...”, es decir, como el trabajo pretendidamente objetivo del científico en su laboratorio: “Estoy convencido de que el poeta no tiene el derecho de interpretar, sino simplemente de describir fríamente; él debe ser un ojo que mira a través de un microscopio en cuyo extremo pulula una fauna microbiana; un ojo capaz de explicar lo que ve”; o bien, por último, saltando las décadas, está ahí el Zurita de *La vida nueva*, que envió en sus primeras páginas a una mujer cronista para que recogiera en el campamento Raúl Silva Henríquez no el testimonio de los pobladores que protagonizaron la “toma”, sino el relato de sus sueños.

4.

En septiembre de 2002, en la Casa de América madrileña, se celebró un memorable “Encuentro con la nueva poesía chilena”, en el que participaron once jóvenes chilenos —entre ellos, Yanko González, Alejandro Zambra, Alejandra del Río, Felipe Cussen, Pedro Araya, Andrés Fisher y Pedro Montealegre— y otros once españoles. Resultó memorable no por el encuentro en sí, sino más bien por un clamoroso desencuentro: los jóvenes peninsulares, ante la experimentación verbal y visual, el arrebató, la vociferación hostil y sobre todo la dificultad intrínseca de los chilenos, se preguntaban boquiabiertos si estos seguían acaso empantanados en la época de las vanguardias históricas; los chilenos, por su parte, oían con sorna el metrónomo reflexivo de tanto endecasílabo, uno que otro sonetito y el tono sosegado de una poesía no de la experimentación sino de la experiencia. Conviene recordarlo: poco hay y habrá en común entre un país cuyos clásicos son San Juan, Bécquer, Juan Ramón y Antonio Machado, y otro cuya tradición estelar es la del toSCO y atormentado clasicismo de Gabriela Mistral, y luego de *Altazor*, *Residencia en la tierra*, la antipoesía de Parra y la acidez cuestionadora de Enrique Lihn.

Yo siempre leí *ZurDos* —el conjunto de treinta latinoamericanos “últimos” publicado por Yanko González y Pedro Araya en España dos años después— como una prolongación de ese encuentro imposible. La arenga “zurda” de sus dos antólogos arremetía contra la *doxa* de una poesía conservadora, pegada a la gana de trascendencia y al afán de transmitir interioridades síquicas más que previsibles pero dotadas de un “poder mágico que ha de tocar las humanas fibras”. Frente al inspirado y sensible “poetiso”, que “exprime sus jugos más

íntimos” con una retórica y una prosodia diseñadas para facilitar la comunicación de sus mensajes, el poeta zurdo “desciende, los sentidos desarreglados, sus significaciones delirantemente multiplicadas, a mal-escribir. A zurdear, a obturar las fallas del sujeto, del humanismo, descubriendo su misma alteridad, su propia extranjería”.

Como posicionamiento iconoclasta, fiel a la dinámica de la tradición de las rupturas, el asalto de los antólogos se sentiría en casa en cualquier década de los últimos noventa años, pero la *doxa* repudiada seguía reinando en los campos poéticos de España, y en ese sentido habría que pensar en *ZurDos* como un libro netamente español, mejor dicho, como una cápsula envenenada chilena e hispanoamericana destinada *ab ovo* al adocenado lector español. La beligerancia del prólogo-manifiesto inicial y de la obra seleccionada de varios de los poetas —entre ellos, Lalo Barrubia, Washington Cucurto, pero sobre todo los chilenos: Sergio Parra, Malú Urriola, el propio Yanko González...— algo heredaba de la época de las dictaduras, como señala Dobry en su epílogo, pero no solo de ellas: “en nuestros países la violencia palpita siempre, la inestabilidad es fantasma perpetuo, y el poeta trabaja en ese límite devenido en centralidad: el de la agresión sublimada y directamente ejercida sobre la lengua, como un filo que atraviesa todos los niveles del lenguaje y los cortocircuita y los fisiona”.

Esa violencia —forma y contenido, significados y significantes integrados— se ha hecho vertebral en la poesía chilena de las últimas décadas y llega tal vez a su extremo más deslumbrante en *Metales pesados*. Atreverse a la sensibilidad, a una exploración no inmisericorde de las interioridades, a amores no lastrados de conflicto, para un poeta chileno es atravesar un campo minado. Exacerbadamente autorreflexiva, despiadadamente

distanciada de sí misma y de los demás, la poesía chilena anda al acecho de cualquier atisbo de calidez emocional, lista para asaltar cualquier flanco débil o herida abierta. “Te quiero, qué comienzo, peor es tragar saliva / y peor aún este nudo en la garganta...”, comienza —pertrechándose tras un muro de ironía— el poema de Lihn, y recuérdense las burlas de Huidobro y Pablo de Rokha al “clima de glucosa” y los “tangos” del Neruda de las *Residencias*. No cabe duda: en el tiempo nublado de la poesía en castellano, la poesía chilena ofrece un microclima muy particular, en el que domina un verdadero pánico a la hora de expresar sentimientos, delatar debilidades; y en el que existe, como contrapartida, mucha frialdad, una frialdad agresiva pero a la vez defensiva, empeñada en no dejar resquicios a la burla, a la crítica, y a acusaciones de autocomplacencia sentimental.

Se podría articular, quizá, un árbol genealógico de la lucha —en el campo de la poesía chilena— entre los poetas de lo sensible y los poetas de la dureza. De Rokha sería un duro —con extravagancias, sin embargo, de una autocomplacencia asombrosa— y Neruda un sensibilero, por muy militante que se mostrase en ocasiones. Gabriela Mistral fue a veces sensibilera, a veces dura y en ocasiones ambas cosas, dependiendo del color del cristal con que se la mirase. Parra es un duro y Gonzalo Rojas aspiraba a serlo, vistiéndose de relámpago y de ritmos entrecortados y jadeantes para disfrazar así su sensibilera de raíz. Lihn era un duro y Teillier un sensibilero con una inteligencia y una elegancia más que capaces de desactivar al contrincante de turno. Frente a la cálida sensibilera de Omar Lara y Floridor Pérez, o a la sensibilera a pesar suyo de Manuel Silva Acevedo, Óscar Hahn se distancia en la frialdad, pero los duros de su generación son Gonzalo Millán y Federico Schopf, como lo serán después Diego Maquieira y Tomás

Harris y Elvira Hernández y Alexis Figueroa y Carmen Berenguer y Rodrigo Lira. Y así, hasta llegar a estos últimos tiempos de dominio zurdo, con Sergio Parra, Malú Urriola y Yanko González a la cabeza. Cuánto camino pedregoso tuvo que recorrer Raúl Zurita para cantar en su poesía el amor; y más recientemente, cuánto andamiaje metapoético le ha hecho falta levantar para que Rafael Rubio, nieto de Alberto e hijo de Armando, elabore sus ensimismadas elegías.

La violencia no se clausuró, ya se sabe, con el fin de la dictadura. Se respira en las calles de las urbes chilenas; se palpa en su poesía. Aun así, habría que preguntarse cuánto hay de pose, cuánto de voluntarismo cómodo y cuánto de terror al ridículo en la aparatosa dureza de los poetas chilenos actuales. No sé si es posible o fructífero llevar más allá los rumbos de la impersonalización, la (auto)crítica lacerante y la ironía a rajatabla. Una poesía sin lugar para los sentimientos puede ser, a fin de cuentas, una poesía que se censura a sí misma, una poesía cohibida que no se atreve a correr riesgos. El que huye del mal gusto, dijo alguien, cae en el hielo. Algo que me gusta de *Metales pesados* es que en él se corren —eso sí, con apasionada violencia, con la mirada implacable de rigor— todos los riegos, y en primerísimo lugar el del mal gusto.

5.

En un ensayo de su libro *Cuadrivio*, Octavio Paz señaló una bifurcación definitoria entre la poesía de España y de Hispanoamérica que habría tenido lugar en la segunda y la tercera décadas del siglo XX cuando una serie de poetas —Antonio Machado, Juan Ramón Jiménez, García Lorca y Rafael Alberti— intentaron renovar la lírica española mediante la recuperación de la canción tradicional, mientras que en esos mismos años la poesía hispanoamericana se renovaba a través del “lenguaje que efectivamente se habla en las ciudades”. El camino de los poetas españoles acentuaba el lirismo; el de los hispanoamericanos lo fracturaba, abriendo la conciencia al “tiempo real”, en lo que Paz reconocía como una “operación violenta, pues el hombre, que vive en el tiempo y que quizá solo sea tiempo, cierra los ojos y nunca quiere verlo, nunca quiere verse”.

Nicanor Parra, el chileno más vinculado a esta conquista del lenguaje hablado de las urbes, habló de los tres “maestros absolutos” de sus antipoemas: en primer lugar, Kafka; luego ese “otro Kafka de la mímica, que es Chaplin”; y junto a estos dos personajes, “un tercero, que es el roto chileno (ya sea el roto campesino, el huaso, o el roto propiamente tal). Ese sujeto está siempre enseñándome, y si tuviera que elegir realmente entre todos a mi maestro, por cierto me sacaría el sombrero ante este personaje”.

Yanko González, a finales del siglo XX, concluiría una extensa lista de poetas que consideraba imprescindibles para la génesis de *Metales Pesados*, con varios de los miembros de las tribus que nombra en su libro, con los que convivió en sus investigaciones, y con los que tanto aprendió. Eran, decía, “los coautores de lo que escribo: Caduga, Chain, Chamorro, Chácal, Mediano, el Bebe, todos intelectuales tremendos”.

La incorporación al poema del habla de las calles puede

hacerse de manera adocenada, con la aspiración utilitaria de “comunicarse” llanamente con el lector. En los grandes antipoemas de Parra, el habla se manifiesta a través de personajes atolondrados que vociferan su impotencia, pierden el rumbo de sus monólogos, se desvarían en esfuerzos por enumerar los vicios del mundo moderno, se dejan llevar y acarrear por el vértigo de la palabra, que el poeta, entre bastidores, alimenta con la carcajada feroz del titiritero. El habla —en Parra— es una fuente de energía desquiciada, como lo será más tarde en alguien como Diego Maquieira. En *Metales pesados*, Yanko González actualiza la aparición del habla; la operación violenta de sus poemas tribales se ejerce simultáneamente en planos distintos: con el verbo narcotizado y a ratos delirante de los personajes lumpen, con la palabra titubeante pero culta del investigador-etnógrafo, con la seriedad subvertida del tratado científico y con la voz del poeta que juega con todos ellos, caricaturizándolos, paladeando sus jergas, acentuando e hiperbolizando sus discursos. Poemas como “: Y si de los flippers está todo hecho”, “Ve”, “La Esquina de Papito...” y “Hubo aquí un tiempo de africanos” son ejemplos notables del efecto energizante de esta fusión jubilosa de lenguajes, del juego vertiginoso y el humor del libro. Si se hubiese escrito en los años treinta, lo acompañaría un glosario final de “tunazos y chabetas, lomenhiestas y monkey, sociates y motes, jales y mulas, tolonpas y privas, tombos y tonariles, clavares, chantares, perchares, funares y achuntares”. Pero este es un libro que no cierra los ojos a su tiempo, y que lo examina y se descubre en el brillo trepidante de sus lenguajes. Más lejos no podía irse en la oxigenación de la poesía por el habla.



Esta rigurosa edición facsimilar de *Metales Pesados* es fruto de una alianza entre Montacerdos y Alquimia quienes, en vez de pelear a muerte por este fundamental libro, decidieron unir fuerzas para que vuelva a circular.

No se que es más aturdimiento, si ver reeditado este notable libro publicado en 1998 por una noble editorial de la ciudad de Valdivia, o comprobar que la poesía de Yanko González sigue ocupando un material social, político y visual con deslumbrante seguridad y maestría en el lenguaje. Yanko González es poeta, pero quiero ir aun más allá: es un compositor de poemas y este libro es pura música del siglo XXI.

Sergio Parra

Son escasos los libros tan merecedores de una reedición facsimilar como este (...). Un libro que no cierra los ojos a su tiempo, y que lo examina y se descubre en el brillo trepidante de sus lenguajes. Más lejos no podía irse en la oxigenación de la poesía por el habla.

Níall Binns


Montacerdos
EDITORIAL

ALQUIMIA
AV
EDICIONES